

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 11 – La Armadura de Dios y Guerra Espiritual

Lección 47 - La Armadura de Dios - parte 7

LBLA - Efesios 6:10-17

Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. ¹¹ Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. ¹² Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. ¹³ Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes. ¹⁴ Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, revestidos con la coraza de la justicia, ¹⁵ y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz; ¹⁶ en todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno. ¹⁷ Tomad también el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.

LBLA - Hebreos 11:1

Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

La fe es la substancia de las cosas que se esperan. Una de las mejores definiciones que he escuchado acerca de la esperanza es "un anhelo con la absoluta expectativa de cumplimiento." La esperanza es más fuerte que un deseo; la esperanza es más fuerte de la manera en que la usamos hoy en día. Usamos esa palabra a la ligera. Lo que usualmente estamos queriendo decir es que ojala y sucedan las cosas.

En el libro de 1 Corintios dice que estas tres permanecen: fe, esperanza y amor. ¿No es interesante que escuchamos una razonable cantidad de enseñanzas acerca del amor, y una razonable cantidad de enseñanzas acerca de la fe, pero escuchamos pocas enseñanzas acerca de la esperanza? La esperanza es un arma poderosa. Es mucho más que sólo desear, te lleva a una dirección en particular.

El esperanza es un anhelo con la absoluta expectativa de cumplimiento.

Cuando una mujer está embarazada, mientras avanza de mes a mes, su vientre empieza a crecer. Su estomago crece, empieza a sentir patadas en su panza, y crece en un desarrollo de una esperanza. Tiene un anhelo por ver al bebe nacer. Ella tiene una absoluta expectativa de que dará a luz a un bebe. Ella, mientras avanza el proceso, tiene esta esperanza. Es un anhelo con la absoluta expectativa de cumplimiento. Ella no va a través del embarazo solamente deseando tener un bebe. Ella tiene un anhelo con una absoluta expectativa de cumplimiento. Ella sale y empieza a comprar ropa para bebe aun antes de saber el sexo del bebe. Ella empieza a preparar el cuarto para el bebe. La madre y el padre empiezan a juntar las cosas que el bebe necesita. Están actuando en esperanza. Aún no ven al bebe, el bebe aún no nace, y algunas cosas podrían salir mal, pero ellos no piensan en lo que podría salir mal, ellos están pensando en la esperanza.

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 11 – Lección 47

¿Cómo reaccionas cuando tienes una esperanza verdadera?

Empiezas a actuar como si ya hubiera sucedido. Empiezas a actuar como si es un hecho.

Disminuimos el poder de esa palabra porque la usamos muy casualmente. "Espero que no llueva hoy." Es solamente un deseo. Cuando tienes una verdadera esperanza es un anhelo con una absoluta expectativa de cumplimiento.

Si estas esperando por un avivamiento, estaremos haciendo cosas para esperar el avivamiento. Si verdaderamente anhelas que el Señor haga algo, vas a hacer las cosas que te preparen para lo que anhelas. Cuando tienes un anhelo genuino, entonces tienes un anhelo con la absoluta expectativa de cumplimiento, ahora tiene un timón que lo dirige.

La biblia dice que la fe es la substancia de las cosas que se esperan. Si no anhelas algo, no hay nada a lo que tu fe se pueda unir. La fe no es la substancia de las cosas que deseas. Fe es la substancia de las cosas que se esperan.

El Yelmo de la Salvación

LBLA - Efesios 6:17a

Tomad también el yelmo de la salvación.

La palabra salvación aquí no habla simplemente de tu experiencia cuando naciste de nuevo. La palabra salvación aquí habla de tu liberación final.

LBLA - 1 Tesalonicenses 5:8

Pero puesto que nosotros somos del día, seamos sobrios, habiéndonos puesto la coraza de la fe y del amor, y por yelmo la esperanza de la salvación.

El yelmo de la salvación es el yelmo de la esperanza de la salvación; no la esperanza de nacer de nuevo, sino la esperanza de nuestra salvación final. Es el momento en que nos despojamos de nuestro cuerpo mortal, dejamos lo corruptible, y tomamos lo incorruptible. Es ese punto y tiempo cuando Jesús regresa y nos vamos a estar con Él. Es cuando tenemos que escapar de las limitaciones de esta vida; cuando escapamos del pecado, enfermedad, muerte y destrucción. Es ese momento en el que pasaremos toda la eternidad caminando a Su lado, alabando Su nombre, viviendo por siempre festejando en el eterno árbol de la vida.

¿Cuál es la salvación final que representa el ponerte el yelmo?

Ponerse el yelmo de la esperanza, ese anhelo con la absoluta expectativa y cumplimiento que viene el día que Jesús regrese por nosotros.

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 11 – Lección 47

Hay una salvación que aún está por venir. Hay una salvación que libera de esta presente tiniebla. Hay una liberación de las limitaciones de este mundo. La biblia dice que nos pongamos este yelmo para protegernos. Un yelmo que protege nuestra mente; protege nuestra cabeza. Póntelo como un yelmo de esperanza para la salvación final. Vamos a escapar a las limitaciones de esta vida mortal y tomar la existencia eterna con Él. Hay una fuerza en esta esperanza.

Entrar en la experiencia de la revelación del yelmo de la salvación es la revelación de la esperanza final, liberación eterna que tú y yo debemos tener. Seremos arrebatados juntamente con Él. Seremos unidos con Él, seremos una sola carne y junto a Él por la eternidad. Hay una esperanza de salvación. Esta esperanza es un yelmo para protegerte contra las asechanzas del enemigo.

La biblia nos enseña muchos principios. Una de las cosas que la Palabra nos enseña es que debemos poner nuestra mente y nuestro corazón en las cosas de arriba, no en las cosas de la tierra. Jesús nos enseña que donde está tu tesoro ahí estará tu corazón. (Lucas 12:34) El corazón es la mente, la voluntad, las emociones, las imaginaciones. Hemos estado hablando de estos dos frentes que estamos peleando en esta batalla espiritual. Es en el frente de la mente, y la atmósfera espiritual que están allá afuera. Aquí en el frente de batalla de la mente Él dice que debes ponerte esta esperanza de salvación como arma para proteger tu mente, porque cuando tienes una esperanza tienes la mira puesta en que suceda algo que aún está por cumplirse. Estas actuando en esa esperanza y haces diversas cosas por esa esperanza.

Cuando esa madre está en la expectativa de ese bebe, ella está haciendo cosas en preparación a lo que viene. Ella cambia hasta su alimentación. Ella cambiará sus hábitos, cambiará su estilo de vida para poder crear la atmosfera correcta y preparase a sí misma para el nacimiento del bebe. Toda verdad es paralela cuando tenemos esta esperanza en nuestras mentes, Cuando tenemos la esperanza de que Jesús regrese causará que nuestras mentes estén en Él. Causa que nuestras mentes estén enfocadas en Él.

La biblia dice que aquel cuya mente está en el Señor esta en perfecta paz. (Isaías 26:3) Aquel cuya mente está en el Señor es uno con Dios. Mantén tus ojos en las cosas de arriba. Cuando pones tu esperanza en el regreso de Cristo, en la salvación final, en la eternidad con Él, vas a invertir tiempo, energía, talento, y recursos que ahora tienes en la preparación por aquello que anhelas. Así como la madre invertirá tiempo, dinero, su talento y recursos en prepararse ahora por la expectativa del bebe.

Cuando tu esperanza es el cielo, cuando tu esperanza es la salvación final, cuando tu esperanza es la segunda venida de Cristo, tu invertirás tu tesoro, tu tiempo, tu talento, tus recursos en lo que estas anhelando. Cuando estamos impacientes por la segunda venida de Cristo y ansiosamente anhelando por Él con una esperanza en la salvación final, vamos a pasar nuestro tiempo, nuestra energía, y nuestro talento preparándonos para la vida eterna. Nuestra vida aquí en la tierra es guión en el tiempo. En una lápida cuando escriben los años de vida de alguien, está ese pequeño guión entre las fechas. Ese pequeño guión es su vida entera, es tu vida. Es un pequeño guión; es

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 11 – Lección 47

una breve comparación a la eternidad. Aquellos que tienen su esperanza en la eternidad con Cristo ven esta vida como un pequeño guión en su existencia. ¿Puedes siquiera comprender cómo va a hacer? Diez millones de años a partir de hoy cuando estemos con Jesús vamos a ver nuestras vidas tan lejos como si no hubieran existido.

Aquellos que tienen esta esperanza de pasar la eternidad con Cristo, de la completa liberación de la salvación final pasaran su tiempo, su talento, sus recursos, el enfoque de sus mentes, y sus acciones en lo que anhelan que suceda. Ellos pasaran tiempo ahora cambiando sus vidas, pasaran tiempo preparándose a sí mismos. Se aseguraran que su vida sea pura para no perder la esperanza.

LBLA - 1 Juan 3:2-3

Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él porque le veremos como Él es. ³ Y todo el que tiene esta esperanza puesta en Él, se purifica, así como Él es puro.

Cuando se tiene la esperanza de la venida de Cristo te lleva y enfoca a purificarte a ti mismo.

RVA - Proverbios 29:18

Donde no hay visión, el pueblo perece, pero bienaventurado es el que guarda la ley.

La palabra perece ahí significa ser desenfrenado o indisciplinado. La visión trae esperanza. La visión es ver al futuro, es la revelación de algo que se aproxima. Cuando tienes una visión estás viendo hacia algo que aún no sucede, pero lo vez por medio de la revelación. Lo ves con los ojos del espíritu. Tienes una esperanza; tienes un anhelo con una expectativa de cumplimiento.

Donde no hay visión el pueblo se desenfrena y no tiene disciplina. Lo opuesto también es cierto. Cuando tienes una fuerte visión, o esperanza, te dará el poder de enfrenarte y disciplinarte a ti mismo, como aquel que hace ejercicio. Cuando hacen ejercicio tienen una esperanza. Algunos ponen una foto de uno que está en forma; el tipo de cuerpo que quieren. Ellos saben que no se parecen en nada a esa foto, pero verán la foto y tomarán la visión de convertirse en ellos. Se disciplinarán a sí mismos, se alimentarán diferente, ejercitarán duro. Tienen una esperanza natural que un día ellos se verán como esa fotografía, y esa esperanza les da la capacidad de disciplinarse a sí mismos. Pero cuando remueven la esperanza eso causa que pierdan el poder de disciplinarse, el poder de restringirse a sí mismos.

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 11 – Lección 47

Recuerda que estamos hablando de dos frentes de batallas. Tenemos el frente de batalla de la mente, pero también tenemos el frente de batalla en el espíritu. El yelmo de la esperanza de la salvación no es solamente un arma defensiva, pero también un arma ofensiva. Es una arma defensiva para proteger la mente, para mantener la mente enfocada en Dios para que puedas permanecer puro delante de Dios.

También es un arma ofensiva. Uno de los grandes espíritus del diablo es lanzar el espíritu de desesperanza contra esta generación de hoy en día. En las grandes ciudades hay jóvenes que están involucrados en pandillas y no esperan vivir más de 25 años de edad. Es por eso que no ven la razón para disciplinarse a sí mismos. No tienen razón para no robarle a la gente o para no hacer cosas viles. Ellos creen que van a morir de todos modos y no tienen esperanza en una vida eterna. No tiene esperanza en una vida que ya existe aquí, y cuando robas a la gente de su esperanza se convertirá sin restricciones y sin disciplina. Es un espíritu de desesperanza.

¿Cuáles son las dos áreas de esperanza al ponerte el yelmo de la salvación?

No solamente tenemos que tomar el yelmo de la salvación para nosotros mismos, pero también debemos de predicar las buenas nuevas del Evangelio; la esperanza que hay una vida eterna con Jesús.

La esperanza de que no importa que tan mal está tu vida aquí, no importa cuán mal estado está tu familia aquí, no importa que tan pobre seas, no importa lo que has pasado, si has rendido tu vida a Cristo Jesús Él perdonará tus pecados, y Él hará una mansión para ti en el cielo. Él preparará un lugar para ti como ningún otro lugar, más allá de lo que puedas imaginar. Hay esperanza de una eternidad libre de enfermedad, libre de sufrimientos, libre de dolor, libre de muerte. Hay esperanza en Cristo para ti, la esperanza de gloria; la esperanza de todo lo que Dios es y todo lo que Dios tiene.

Ese mensaje de esperanza es poderoso. Esa palabra de esperanza es una fuerza tan poderosa en contra de las fuerzas de tinieblas y en contra de las voces de maldad. El diablo sabe que aquel que tiene esta esperanza se purificará a sí mismo. Aquel que tiene esta esperanza se disciplinará a sí mismo. Aquel que tiene esta esperanza se abstendrá a sí mismo. Es por eso que Jesús predicó acerca del cielo una y otra vez. Él habló acerca de Su segunda venida. La biblia dice una y otra vez que velemos y oremos, que nos preparemos, prepararnos a nosotros mismos porque el Rey viene.

Hay esperanza. Existe un cielo. Hay calles de gloria. Hay seres angelicales. Hay una vida para siempre. Hay una vida eterna y viviremos y reinaremos con Él. Habrá un cielo nuevo y una tierra nueva. Todo lo que no sirve pasará. El diablo será atado y arrojado al lago de fuego, el pecado será arrojado juntamente con él. La enfermedad y la muerte serán arrojadas juntamente con él.

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 11 – Lección 47

Hay esperanza, y la esperanza de la liberación final es un poderoso yelmo para proteger nuestra mente de las distracciones, las mentiras, engaños, y las asechanzas del enemigo cuando tienes tu mente enfocada en que el Rey viene. Es verdad que Dios te bendecirá aquí, pero cuando tu esperanza está enfocada en cosas de aquí, no es un yelmo. Es el yelmo de la salvación de la esperanza de la liberación final. Ese es el armamento de Dios; el arma poderosa que protegerá tu mente en el nombre de Jesús. Ponte como un yelmo la revelación de la esperanza de tu salvación final.

Para Estudio Adicional:

LBLA - Romanos 8:24-25

Porque en esperanza hemos sido salvos, pero la esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar lo que uno ve? ²⁵ Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

LBLA - Efesios 1:17-18

pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de Él. ¹⁸ Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

LBLA - 2 Timothy 2:10

Por tanto, todo lo soporto por amor a los escogidos, para que también ellos obtengan la salvación que está en Cristo Jesús, y con ella gloria eterna.